

LA JUSTICIA

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

La Redacción de este semanario admite los escritos que vayan firmados denunciando los abusos que se cometan en cualquiera dependencia del Estado respondiendo siempre el autor de los mismos, y que á juicio de la Dirección sean publicables.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	CONDICIONES
Al mes. 0'50 Ptas.	Calle del Conquistador, 43 (IMPRESA)	La Correspondencia se dirigirá al Director. A todo el que reciba este periódico se le considerará suscriptor en tanto que no envíe por escrito la baja á esta Administración.
Trimestre 1'50 »		
Ejemplar suelto 0'10 Cts.		
Id. atrasado 0'15 »		
(PAGO ADELANTADO)		

Año I

Palma de Mallorca 3 Noviembre 1900

Núm. 7

EL NÚMERO DE HOY

Quisiera haber dedicado este número por entero á honrar la memoria de aquellos que se fueron, de aquellos hermanos, de aquellos amigos, que bajo la fría losa esperan el día de la total resurrección.

Olvidar todo lo mundano y formar coro con aquellos que ayer fueron á depositar flores y lágrimas sobre la tierra donde descansan aquellos que no volverán era mi idea. No me ha sido posible; los vivos quieren saber lo que hacen los vivos. No es un día al año que se dedica al recuerdo de aquellos que se fueron, son algunas horas de una tarde, y ¡quién sabe! tal vez el noventa por ciento de los que ayer fueron al cementerio estaban más preocupados por si les caía bien el traje que estrenaban que por el descanso del alma de sus hermanos muertos.

La agitación carlista, el bajón que ha dado la bolsa, la salud del rey, lo que hacen nuestros concejales, todo esto excita la curiosidad del público; quiere saber noticias de los sucesos de actualidad y es preciso complacerle, así; en el presente número hablaremos de todo un poco, dedicando pero la mayor parte de nuestras columnas á honrar la memoria de aquellos que nos han precedido y que aguardan que vayamos á hacerles compañía.

Continuemos

En el número correspondiente al 20 de Octubre anterior, decíamos que eran falsos la mayor parte de los hechos que *El Monitor del Comercio* relataba, á propósito de los asuntos de D.^a Magdalena Sastre. Conviene rectificar por deficiente la afirmación de entonces y decir en frase clara y terminante: cuanto ha escrito el articulista del *Monitor* es absolutamente falso.

Inició su primera campaña, aparte un preámbulo de reclamo en el que abundan las palabras gordas de repertorio tragi-plañidero, con el escrito de denuncia, queja ó lo que fuere, suscrito por D.^a Magdalena Sastre en Madrid el 2 de Junio del corriente año dirigido al Excelentísimo Sr. Fiscal del Tribunal Supremo.

Luego, haciendo supuesto de la cuestión ó como si digéramos, admitiendo como verdades incontestables lo dicho por la denunciante, ó en su nombre por alguno de sus defensores, sin ocurrírsele la idea de comprobar su exactitud, estableció sus conclusiones que forzosamente han de distar tanto de la verdad, como las premisas de donde las deduce. No es disculpable *El Monitor*, ni debía ser sobrado incauto para dejarse sorprender, ni pecar de ligero dando entera fé á los desplantes de una mujer que algo había de haber tenido ante los Tribunales cuando se veía acosada por procedimientos judiciales para el pago de costas.

¿Quién no olvide á los suyos será grande!
 ¡Clamen desconsoladas las campanas!
 ¡Muertos del mar, también para vosotros
 entera va la gratitud de España!
 ¡Quién pudiera, cruzando por los mares,
 llegar hasta las playas antillanas
 y dejar un sagrado cargamento
 de flores, de laureles y de lágrimas!

MANUEL PASO.

NOTAS DEL DIA

Desde la Rambla, el paseo de los humildes y de los pobres de espíritu presencié la escena.

Un cuadro gris monótono y triste con escorzos de vanidad y horizontes de infame soberbia..... Eran muchos los que en paseo triunfal mostraban la miseria de sus almas colgada en los pliegues de ténue percalina.

Inconscientemente su memoria repetía el siguiente hermoso párrafo de la novela de Gabriel D'Annunzio. *El Placer*.

«Al traspasar el umbral, ella pasó su brazo por debajo del de Andrés, presa de un ligero estremecimiento de frío.

El cementerio estaba solitario. Algunos jardineros regaban las plantas, á lo largo de la muralla, haciendo oscilar las regaderas con un movimiento continuo é igual, en silencio. Los fúnebres cipreses se elevaban rectos é inmóviles en el aire; solamente sus copas, tintas de oro por el sol, tenían un ligero temblor. Entre los troncos rígidos y verdosos, como de piedra tiburtina, surgían las tumbas blancas, las lápidas cuadradas, las columnas truncadas, las urnas, los sarcófagos. De la oscura masa de los cipreses descendía una sombra misteriosa y una paz religiosa y casi una dulzura humana, como de la dura peña descende un agua límpida y benéfica. Aquella regularidad constante de las formas arbóreas y aquel candor modesto del mármol sepulcral daban al alma un sentimiento de reposo grave y suave. Pero, en medio de los troncos alineados como los tubos sonoros de un órgano y en medio de las lápidas, los laureles-rosas ondulaban con gracia, enrojecidos por frescos racimos floridos; los rosales se deshojaban á cada hálito del viento, esparciendo sobre la hierba su nieve odorífera, los eucaliptus inclinaban sus pálidas cabelleras que á intervalos pare-

cían plateadas; los sauces vertían sobre las cruces y sobre las coronas su benigno llanto; los cactus mostraban aquí y allí sus magníficos racimos blancos, semejantes á enjambres de mariposas durmientes ó á gaviotas de precioso plumaje. Y, de vez en cuando, el silencio era interrumpido por el grito de algún pajarillo disperso.....»

Los protagonistas de la celebrada novela surgían ante mi vista vestidos con el sublime ropaje del antiguo guerrero.

Andrés Sperelli, alma de ariista, poeta vil, escrófula miserable, spicologo del placer que es su Dios.... el Dios que le alucina y le embota el cerebro aniquilando en su espasmo sin fin el fuego maravilloso de su alma..,

María Terrés, la pura, la angelical de alma de oro, la visión espléndida, sonriente sin igual de los místicos del amor humano. María Terrés es la absoluta belleza... Cae gallardamente para redimir un espíritu cobarde.

Elena, es el nombre de la gozadora de toda imposición sensual, grosera ó exquisita. Su Dios es el músculo. Elena es el nombre que en la misma boca de María Terrés pronunció Sperelli. Es el puñal que mata la última ilusión de María.....

Julia Brici, María Tortana, Clara Green pecadoras de oficio, máquinas infames del placer, troncos de encina rotos al choque del rayo de las pasiones, neuróticas gimientes que se tiñen la cabellera de ocre, á las que el emplaste jamás cubrirá las huellas malditas que en sus almas depravadas se abren como ardientes bocas ofreciendo deleites perfumados.....

La procesión de ociosos y repugnantes personajes es interminable: En la humana naturaleza no tienen fin los horizontes del vicio.

Gabriel D'Annunzio tiene para todos latigazos horribles de inmenso desdén.



Los personajes de *El Placer* vivientes, evocan nostalgias de pudor en los corazones jóvenes, y los hay á millares, vive Dios. Crueldades y vilezas tapadas con armiño, cráneos huecos cubiertos de plumas de cisne...

«Aun queda algo».

Hay conciencias en las que el Amor y el Bien cubiertos de flores viven eternamente.

El charco inmenso del Odio y del Mal es la tumba de las almas cobardes. O.

El último beso

¡Hija de mi alma!...
No puedo olvidarme
de la noche aquélla que una voz me dijo:
«Me llevo tu Carmen».

Mi vida á tu vida
se aferró con ansia...
Mas ¡ay! otra fuerza mayor que mis fuerzas
de mí te apartaba.

Levanté los ojos
loco, blasfemando,
y oí de repente, cuando á Dios buscaba,
mi nombre en tus labios.

Y ví en tus hermosos
ojos entreabiertos,
miradas que al fondo de mi alma llegaban
con poder supremo.

Y besé llorando
tu frente, que ardía;
y oí tu postrer suspiro de muerte
sin alzar la vista.....

.
.
.

¡Hija de mi alma!...
Aquel santo beso
que tú me pediste cuando agonizabas,
¡palpita en el cielo!

JAVIER DE BURGOS.

Madrid, 1898.

De Madrid

27 Octubre.

Sr. Director de LA JUSTICIA.

Querido amigo: me pides que escriba algo para tu periódico y lo hago con mucho gusto. El Madrid de hoy no es el mismo de cuando tú y yo corríamos por sus calles en busca de noticias é impresiones que dar al público; no es el Madrid alegre de entonces, en que era imposible distinguir los días de fiesta de los de trabajo; la gente madrileña ni ríe, ni pasea, ai busca diversiones; todo el mundo está fastidiado.

Los ministros de hoy no llaman la atención del pueblo al pasar por la carrera; parecen

tan fastidiados como el mismo pueblo. Los periodistas casi no nos atrevemos á detenerlos para pedirles noticias ¿qué pueden decir que sea de interés?

Los generales, éstos sí que atraen todas las miradas, Weyler desde que es capitán general ha engordado; cuando sale de la Capitanía no vá ya con la cabeza baja y las manos metidas en los bolsillos, no; mira alto, muy alto, y hasta se permite algún chicoleo á las mujeres bonitas.

Estos días ví á Sagasta, su espectro mejor dicho; paseaba por la Moncloa tomando el sol y respirando el aroma de los pinos, sus ojos que aun conservan algo de aquel brillo que antes tenían, se volvían hacia Madrid y una sonrisa burlona agitaba sus labios; ¿pensaría en su amigo Silvela?

En fin, voy á terminar ésta mi primera crónica (?) voy al Gobierno á saber noticias de las partidas Carlistas, es lo único que desde hace mucho tiempo ha interesado la atención pública. ¿Son Carlistas, Bolsistas ó Fastidiados?

Adios.

R. BUSTAMANTE.

Los ciprés

Soneto

Esos ciprés que ves en la llanura,
Tristes y macilentos elevarse,
Son de la muerte, tétrico estandarte
Y de la vida son, su sepultura.
Bajo sus piés descansa la hermosura
De juventud alegre y elegante,
Bajo sus piés el tórrido semblante
Del viejo enriquecido con la usura.
Bajo sus piés mezclados, confundidos,
Hombres, mujeres, viejos, niños, niñas
Todos yacen allí, yacen tranquilos.
No se disputan nada, á nada aspiran,
Tranquilidad, amor,..... ¡oh comunismo
Que existes en la muerte y no en la vida!

JORGE VAQUER.

Impresiones

Por noticias oficiales se sabe que la partida carlista levantada en Berga consta de más de ochocientos hombres, diez y seis caballos y no se sabe si lleva cañones. ¿Cómo no se sabe?

Que esto pasara en el desierto de Sahara po-

Si no es de los que tienen oídos y no oyen, y de los que tienen ojos y no ven, se irá convenciendo de lo mucho que ha desbaratado al tratar de la Sastre, de su hija y de sus asuntos.

Los que hayan leído el escrito de D.^a Magdalena Sastre al Sr. Fiscal del Tribunal Supremo, habrán visto, que en primer término se habla de cierto juicio promovido por la Sastre contra D. Gregorio Clar y Clar reclamando el pago de 2.666 pesetas, y de como esta cantidad á cuyo pago con sus correspondientes intereses fué condenado el demandado pasó á manos del procurador D. Rafael Ramis. Pero lo que no saben es lo que vamos á decir, á manera de antecedentes, para explicación cumplida de este hecho que tan grave hubo de aparecer á los ojos del autor del escrito, pues en su sentir da una deplorable idea de como se administra justicia en las Baleares.

En 23 de Octubre de 1888, D.^a Magdalena Sastre en concepto propio y en el de legítima representante de su hija D.^a Sebastiana Jaume entonces menor de edad, interpuso demanda en juicio declarativo de mayor cuantía contra D. Guillermo Vidal y Alzina para obtener el reconocimiento de la servidumbre de paso en carro y con todas especies de ganados por el camino que conduce á Son Vidal de Can Mojer y otras declaraciones relacionadas con dicho reconocimiento. El demandado, pretendió la absolución de la demanda, y á la vez formuló resolución para que se condenara á la Sastre á reparar y conservar siempre en buen estado cierta pared, y á tapiar los portillos en ella existentes con exclusión de uno. Sustancióse el pleito por todos sus trámites en la primera instancia y por sentencia de 8 de Julio de 1890 fué absuelto el demandado y se accedió además á la reconvencción. Durante la instancia llevó la representación de D.^a Magdalena Sastre el procurador D. Rafael Ramis y Perelló, quien en tal concepto hubo de abonar todas las costas causadas á su solicitud y devengó los derechos de arancel. Su cliente no le hizo fondos, ni le pagó los adelantos y derechos, pero en cambio confirió su representación en la segunda instancia de su pleito á otro procurador. Así es de agradecida esta litigante que con tanto denuesto apadrina el periódico madrileño.

(Se continuará.)

Ya escampa

Mi compañero de redacción encargado de tratar los asuntos de la Sastre, principia á poner las cosas en claro.

Me alegro, se hacía preciso el hacerlo así y desengañar con buenas razones á los adalides que al grito de ¡Justicial! empuñaban armas infames en pro de una causa injusta.

Nunca he estudiado á fondo estos asuntos, así, me sería muy difícil tratarlos en serio, pero como el periodista está obligado á saber de todo un poco, y á conocer los misterios de aquellas personas que llegan á hacerse populares, hace tiempo que tengo una colección de notas biográficas de los principales actores de la obra que viene desarrollándose de algunos años á esta parte.

Como en todos los dramas puede preguntarse: ¿quién es ella? puede hacerse lo mismo en las comedias. Ella es una mujer cuyos antecedentes son conocidos de todo el mundo, es la protagonista de mil historietas que más de una vez me han hecho reír á carcajadas, como también de algún drama de éstos que se cuentan al oído.

Una vez fué una señora á comprar á una tienda de paños; al ir á pagar, antes que la bolsa del dinero, sacó un revólver de seis tiros, calculen Vds. el asombro del tendero..... Tuvo una vez la desgracia de perder á su marido que murió asesinado sin que haya podido averiguarse quien fué el autor ó autora del crimen.

Pero volvamos al asunto que trataba al principio, y digo «ya escampa» porque parece que pronto va á desaparecer esta admófera pesada que había logrado levantar *El Monitor* y sus cómplices.

La calumnia, como dijo muy bien no sé que escritor, es como una bola de nieve que á medida que vá rodando se hace más grande, pero basta un rayo de sol para derretirla y hacer de una bola destructora un pequeño charco de agua; así bastarán unas cuantas verdades para destruir tanfísimas mentiras como se han inventado.

Y ya me estoy riendo al ver como se arañarán entre sí al verse castigados aquellos que para hacer daño han ido siempre tan unidos.

REÑE.

Espectáculos

El jueves hizo su aparición en el Cinematógrafo Balear el célebre ayunador Mr. Pappuss. Previos algunos experimentos que fueron del agrado del público, el nuevo Lázaro fué encerrado en su caja-ataud de cristal y allí continuó siendo visitado de noche y día por infinidad de curiosos que no se explican el misterio.

La caja de cristal fué lacrada y sellada á presencia del primer oficial del Gobierno civil señor Mas, el inspector Sr. Aparici y otros empleados del gobierno.

La gente se ha convencido de que no hay engaño y podemos asegurar que la empresa del Cinematógrafo hará un buen negocio.

Esta noche hará su debut la compañía de ópera que dirige el Sr. Baratta. Podríamos adelantar algunas impresiones recogidas en los ensayos, pero querremos callar hasta que el público haya podido juzgar la cosa. Creemos una cosa, que los abonados van á cansarse; dada la índole del público Palmesano que va al teatro más para ver, que para sentir, van á cansarle ocho •Bohemes• y seis •Manons•, no digo que el público se canse, pues, éste no acudiendo, y a ha terminado su faena.

El Barracón de la Plaza del Olivar continúa despojando de perras los bolsillos de los mozabetes. Conventría que las autoridades se enteraran de la clase del espectáculo.

DERRIER.

Chispas

El pánico entre los bolsistas es inmenso, en la central de Teléfonos de Madrid se reunieron una infinidad de contratistas de papel, todos quieren vender, los tenedores han agotado el papel... higiénico.

El Sr. Paraiso fué obsequiado en un restaurant de las afueras de Cadiz; hubo muchos brindis con buen vino. La juerga fué completa; al levantarse de la mesa sus correligionarios decían ¡Esto es el Paraiso!

Los periódicos apenas se ocupan de otra cosa que de las partidas; han interrogado al

Sr. Sagasta y éste con sonrisa burlona ha dicho:

Las partidas que hay en Cataluña, todo son partidas... de bautismo.

La utilidad de los Gobiernos, á lo menos cuales se usan en España, se pone de manifiesto á todas luces con la crisis industrial que estamos atravesando.

¿Qué ha hecho el Gobierno central hasta la hora presente? ¿Qué han hecho las Corporaciones provinciales, y aún otras de inferior gerarquía?

Dejar al pueblo en la estacada y encargados de remediar sus males á los que los sufren. Una consignación de unos cuantos miles de pesetas para el objeto es como una gota de agua para apagar un incendio, un escaso medio de prolongar el dolor.

No vamos á pretender que el Estado ú otros organismos carguen con el muerto y se comprometan á afrontar todas las consecuencias de ciertos accidentes; pero de esto á no hacer nada va una enorme distancia.

Teniendo en cuenta la actividad y diligencia desplegadas en recoger los beneficios del trabajo cuando éstos se producen, sería natural que alguna desplegaran para cuando faltan, en justa compensación.

Mas ahí, como en otras cosas, va mucha distancia entre lo ideal y lo real.

CORRISIOHODES

DE CEREALES

Por la época del cumplimiento de Iglesia se fué á confesar un zagal campesino, robusto, desmadrado y al parecer bobalición.

Hincóse de rodillas ante el confesonario, de medio lado, la cabeza baja y dos dedos metidos en la boca.

—Vamos, hijo mío, confesa tus pecados... le dijo el padre, dándole una palmadita en el cogote para animarle.

—¡Me da mucha vergüenza, pare!

—Auda, hombre, deséchala y al grano...

—¡Algo de grano pué que haiga... mire usted, yo soy medio tonto!

—Mejor; las almas sencillas son más agrada-

dría pasar, pero aquí en España que á cada dos metros hay una pareja de la guardia civil, modos de escuadra y demás personal de uniforme, no puede saberse en tres ó cuatro días, si una partida que hace una semana se ha levantado, que debe tener mil ojos que la vigilan, lleva cañones: O hay más pánico que la partida ó tendrones que dar razón á aquel que dijo que el África comenzaba en los Pirineos. ¿De que sirven los millones que paga el pueblo para mantener «cuerpos de vigilancia»?

Leyendo los telegramas que hablan de las «partidas» veo que han sido conducidos al Ayuntamiento de Badalona fuertemente amarrados, los padres y hermanos del cabecilla José Torrrens.

¿A quién han asesinado? vamos, vamos no hay para tanto.

Por fin nuestro ayuntamiento se ha decidido á construir un nuevo Matadero. ¿Todo estaba preparado para ello, solo faltaba designar el local en que debía emplazarse, pero á lo mejor, nos salta el Sr. García diciendo que no es oportuno por ahora designar el local por cuanto el plano de ensanche no está aprobado y podría suceder que el edificio no correspondiera á las alineaciones marcadas por aquel... y otra vez se ha suspendido la construcción del matadero. En cambio se propuso que se nombrara una comisión para que haga un viaje á Madrid para gestionar el derribo de las murallas del derribo de las murallas! la aprobación del plano de ensanche..., y ensanchar los gastos imprevistos con el abono á un palco del Teatro Principal á fin de que nuestros concejales puedan pasar la velada divertida sin gastar mucho dinero; esto último fué aprobado: era lo más interesante.

Gitanas

Mira tú si la quería,
que llegué á compararla
á la marecita mía.

Más quiero una «puñalá»
que una traición; chiquilla,
que si una «puñalá» mata
una traición asesina.

Mu blanquiya, mu blanquiya;
asina la enterraron,
igual que una «palomiya».

M. C.

Actualidad

Mañana debe verificarse en la Lonja una reunión magna para tratar de erigir un monumento á Ramón Llull. El pueblo acudirá á botones, será verdadero motivo de regocijo público, nuestros oradores aprovecharán la ocasión para lucir sus aptitudes y todo el mundo se marchará tan entusiasmado.

Capaz será la multitud de gritar ¡Viva Ramón Llull! pero preguntad á alguno de ellos quien fué este varon y os contestarán con un movimiento de hombros.

El telégrafo comunicará noticias del suceso al continente, «el pueblo entusiasmado dió vivas á Ramón Llull y á las autoridades» y los que lo leerán dirán: Palma es una población culta. ¡Oh! sí, muy culta, ni en sus calles ni en sus paseos hay un monumento, en la única plaza que hay una estatua, pues así debe llamarse la de Jaime Ferrer colocada en la de Atarazanas, sirve de blanco á los chiquillos que á pedradas van rompiéndole piés, manos y desfigurándole la cara á la misma vista de los guardias que se ríen cuando alguno de los pequeños guerreros hace blanco.

Palma es una población muy culta: basta dar un paseo por los barrios de la Herrería, puerta de San Antonio y otros puntos y os convenceréis de ello; los muchachos reunidos en turbas llevan á cabo actos de barbarie, infeliz del que se atreve á pasar por allí vestido decentemente, bien pronto su traje está en comunicación directa con el barro y no hay más remedio que resignarse. Son cosas de Palma. Hoy que tenemos autoridades que animadas de los mejores sentimientos quieren elevar la cultura de Palma á la de otras poblaciones, conviene que estudien las causas que producen el embrutecimiento de las clases pobres; será glorioso para los que habrán trabajado para erigir un monumento al Sabio Ramón Llull, monumento que erigido en el Puig de Randa como se piensa, podrá verse de casi toda Mallorca, será lo primero que vea el forastero al distinguir los picos de nuestras montañas, pero, más glorioso será para aquellas autoridades que logren borrar los síntomas de salvajismo que caracteriza nuestra clase pobre y convertirlos en ideas de amor al saber y al trabajo.

Hablaré más sobre eso.

M.

In artículo mortis

Est dolor injustus rerum aestimator.
SENECA.

Tras el muro, húmedo y frío, del Campo Santo, siéntese olor á cera.

La campana del próximo oratorio danza libre en el aire, cuyo badajo amartilla sin cesar sus internos bordes, vibra el eter en la atmósfera y en nuestros oídos se repiten sus lúgubres martillazos que extasían nuestra alma, acobardan nuestros deseos y trasforman nuestras alegrías en tétricos recuerdos, estos sonoros símbolos que nos reflejan, clamores del cielo y suspiros de la muerte.

Es el día de difuntos.

La humanidad, de acuerdo con sus buenos sentimientos, ha dedicado este día á los que fueron, á aquellos que vimos arrancar del seno de nuestra familia para no volver jamás.

El respeto y veneración que desde tiempo inmemorial se ha tenido á los muertos, continúa y continuará mientras exista amor en la Tierra.

Los seres amados no se olvidan nunca.

Y, Hodie mihi cras tibi.

En este día se vé invadido el Campo Santo por numerosa gente que, con los ojos llorosos unos, y con el alma entristecida otros, se arrojan sobre las frías losas bajo las cuales descansan los restos mortales de personas queridas, y declaran *coram populo* su profundo sentimiento.

Aquí la madre que perdió á su hijo, allá el hijo que perdió á sus padres, todo aquel lugar es teatro donde se desarrollan mil escenas dramáticas, reflejadoras de tragedias pasadas. Infinidad de coronas se hallan pendientes de las cruces con dedicatorias impresas en negros lazos y los numerosos cirios encendidos dejan escapar el olor á cera que se esparce por todos los sitios del cementerio.

Y allí está el pueblo, allí está la ciudad entera que al año siguiente volverá.

No todos. Muchos no volverán ó mejor dicho; estarán allí ya, durmiendo para siempre, tranquilos en el profundo sueño de la muerte. Cuando alguno pise su tumba y lea su sentido epitafio solo podrá decir:—Este fué.

¡Que cosas tiene la vida!

—Le dió la hora y dejó de existir. No somos nada, dirá un compañero de uno de ellos. Su interlocutor responderá con un signo afirmativo y... ¡quién sabe!

Quizás al año siguiente lo dirá éste del otro....



Es el día de difuntos.

El crepúsculo vespertino vá disolviendo en la atmósfera sus sombras nocturnas, la naturaleza se encamina hacia el reposo de la noche. Los cirios, que alumbran el Campo Santo, van apagándose y los que no, son apagados. Un silencio sepulcral reina en todas partes, la gente va desfilando y....

¡Hasta el año que viene!

Entonces sí que el último transeunte, al cruzar el umbral de la puerta y dirigir una triste mirada á aquel lugar solitario donde descansan tantos semejantes, puede exclamar como Becquer:

«Dios mío ¡que solos se quedan los muertos!»

JORGE VAQUER.

Luz eterna

No ha mucho que tronaron los cañones... ¡Clamen desconsoladas las campanas, y sus acentos de dolor penetren como un cuchillo que nos parta el alma!

Mirando cara al sol todos se fueron, y pensando triunfar en la batalla, sobre los verdes lomos de los mares llevaron un fusil y una esperanza.

Era la plena juventud, la vida,

el alma entera de la Madre Patria,

que fué en los traicioneros maniguales

jamas vencida, siempre asesinada.

¡Infelices de aquellos que se fueron

y nunca volverán! ¡Los que pensaban

morir, pero al morir nunca soñaron

con hallar sepultura en tierra extraña!

¡Ni cruz habrá sobre la ingrata tierra,

ni labio que murmure una plegaria!

¡Muertos sublimes que, al morir, compraron

con su sangre el lugar donde descansan!

dables al Señor; de los inocentes es el reino de los cielos. Y luego que tus pecados serán más veniales que los de otros jóvenes avisados. Decías que ibas á acusarte de algo que tiene que ver con el trigo ó la cebada..., vamos, ¿qué te ocurre?

—Pus me acuso de que ogaño, cuando la era, me truje de la de un vecino algunos sacos de trigo á la de mi pare... ¡Ya vé su mercé... cómo soy medio tonto!...

—Hijo mío, el pecado es grave y revela que no eres tan simplón como pareces y declaras. Dime, ¿y por qué no se te ocurrió trasladar los sacos de trigo de la era de tu padre á la del vecino?

—¡Toma! Señor cura, porque eso se llamaría ser tonto del too.



CONSEJO PATERNAL

Un banquero dice á su hija:

—No cantes esta noche, Matilde, porque si tu novio te oye, me veré precisado á aumentarle la dote.



Un futuro suegro pide informes acerca de su futuro yerno.

—No le conozco más que un defecto—le dicen.

—¿Cuál?

—No sabe jugar.

—¿Y eso es un defecto?

—Sí, señor; porque, á pesar de todo, juega.



Examen de literatura:

—¿Cuántas clases hay de poesía?

—Tres: poesía lírica, poesía dramática y poesía...

El alumno vacila y el profesor le dice para ayudarle:

—Poesía epi...

—¡Ah, sí! Poesía epidémica.



En un restaurant:

—¡Camarero, esto que usted me ha servido está incomible!

—¡Ya lo sé, señorito; pero no me atreví á decírselo para no quitarle el apetito.



Un paleta pregunta á un amigo suyo:

—¿Por qué la luna está tan pálida?

—No tiene nada de particular. ¿No vé que pasa todas las noches en vela.



Consulta médica:

El doctor.—Tiene usted que abandonar la bebida.

El paciente.—Pero si no bebo más que agua, doctor.

El doctor.—Bueno; pues abandonará usted el tabaco.

El paciente.—Es que no fumo.

El doctor.—En ese caso, ¿no tiene usted nada que abandonar? Corriente; pues buscaremos otra cosa.

Y prosigue la consulta.

Toreras

Para mañana está anunciada en nuestra Plaza de Toros otra novillada en que tomarán parte las *niñas* toreras; á son de bombo y platillos son paseadas las *beróinas* por estas calles á fin de atraer la atención del público, y éste escamado por lo del domingo pasado las vé pasar, con sonrisa burlona.

Cuando pasaban por mi calle, el zapatero de la esquina cantaba: «á fregar, á barrer, á planchar....» y creo que podrán bien hacerlo, dada la cantidad de *regalos* que les hicieron el domingo pasado.

BANDERILLA.

CORRESPONDENCIA

Sr. N. P.—Me ha faltado V. á su palabra y quedo por consiguiente fuera de todo compromiso; antes de dar un paso en falso, quise visitar la persona que V. pretendía molestar y quedé convencido de su honradez; por consiguiente puede V. pasar por la Redacción y llevarse los *apuntes* que me había entregado, referentes á este asunto.

Confirmadas las noticias que de V. tenía.
